

LA ESPERANZA

Marinero que surcas los mares
que el océano tiendes a tu planta,
si navegas en mar de pesares
a los cielos tu vista levanta,
marinero que cruzas los mares.

Si caminas con rumbo a occidente,
si caminas sin rumbo al ocaso
ve una estrella brillar en oriente
y a esa estrella encamina tu paso
que sus rayos te miran sonrientes.

Yo tambien soi marino, y mi nave
en los mares de otro continente
en silencio volando cual ave
se dirige tambien al oriente,
sin retardo ni atraso mi nave.

Que allí brilla con toda hermosura
ese astro de luz resplandiente
que nos llama con dulce ternura,
y miramos brillar en su frente
solo paz, bienestar y ventura.

Y si acaso las olas bravias
nos impiden llegar hasta ella,
un consuelo feliz nos envía
irradiando en la luz de su estrella:
«lucha, espera, trabaja y confía».

BLANCA M. DE LAGOS.

Hermoso obsequio a S. E.

A fines del año pasado las sociedades obreras de Antofagasta se pusieron de acuerdo para felicitar al actual primer mandatario del Estado, don Pedro Montt, en el día de Año Nuevo.

La felicitacion consiste en una tarjeta de oro que es una verdadera obra de arte.

La enorme distancia que de la capital separa a los felicitantes, ha hecho que sólo ahora haya llegado el obsequio a poder de la persona encargada de ponerlo en manos de S. E.

Para tan honrosa comision ha sido designada la señora Eloisa Zurita v. de Vergara, que goza de merecida reputacion entre los obreros de Antofagasta por su brillante actuacion en el movimiento social del norte.

En el anverso se lee:

«Las sociedades obreras saludan al digno mandatario don Pedro Montt, que rije los destinos de la patria, i le desean un feliz año nuevo.—Antofagasta, Enero 1.º de 1907.»

I en el reverso firman las siguientes sociedades:

- Artesanos i Socorro Mutuos;
- Sociedad de Obreras Instruccion i Socorro Mutuo, Número 1;
- Sociedad Veteranos del 79;
- Club Internacional de Obreros;
- Gremio de Fleteros, Salva-vidas i Socorros Mutuos;
- Sociedad Conductores de Cochés;
- Sociedad Proteccion Mutua de la Mujer Union e Igualdad.

amargura acudieron en torno de mi sér, como si hubieran deseado consolar mi afliccion.

Mas, aparecieron, con la clarividencia de la realidad, y en verdad que al desilusionarse mi pasion, brilló al fin, ante mi abatido espíritu, un consuelo y una esperanza para el porvenir.

Mi vida, huérfana del cariño filial, consagró muchas horas de su pasado a ese desconocido afecto, y ora arrebatando la corriente de su felicidad, ora exalando amargas quejas de dolor, soportó muchos años este incesante deseo.

Un fatal contraste hízome concebir la idea de tentar un desengaño y como arrullo consolador de mis penas, mi alma emprendió el vuelo y su espíritu detúvose un instante... hablase descifrado el enigma.

El problema de una santa inspiracion, apareció resuelto con sus mas significativas consecuencias.

La mas bella y anhelada ilusion ha sido fatalmente derribada y a no ser por algunos hilos, con que la fuerza del destino la atan a mis nobles sentimientos, creo ya habría sucumbido en un abismo.

La vida, la suerte, el destino, los deseos, han sido siempre tan variables en el mundo que, realmente ésto, ni me acongoja, ni me amilana y siempre caminaré, aunque vaciante, por la misma senda donde tropezé con la realidad de esa ilusion, que agradecida la recordaré, pues, ella pasa al libro de mi vida como instructiva moraleja.

ELOISA ZURITA v. de VERGARA.

Santiago, Enero de 1907.

Propaganda social

LA ASOCIACION DE COSTURERAS

La obrera que viva y trabaje aisladamente, encastillada en su egoismo, consumiendo su salud y energías para incrementar el capital del verdugo que la explota, es un solo hilo.

Pero las obreras, que oyendo la voz de la razon y del derecho, se aunan en una sola voluntad para mejorar su condicion, seran un *cordon* que los hilos han formado y que no será suficiente una fuerza o voluntad para romperlo.

I nuestro mejoramiento social y económico traducido en el racional pago de nuestro trabajo y las consideraciones que a nuestra labor y sexo pertenece, no solamente lo podemos conseguir por medio de la Union o de la fuerza sinc que tambien es fácil conseguirlo por la consciencia de nuestros deberes, esto es, educándonos en el seno de las reuniones, inculcando en nuestro sencillo y rústico espíritu, el elemento del alma, que es la instruccion y conocimiento de nuestros deberes y derechos y saturando nuestros actos con el perfume perdurable y bienhechor de la solidaridad.

A estos sencillos, humanos y prácticos principios, obedece la formacion de la Asociacion de Costureras. Sus iniciadoras son obreras que repartidas en diversos Talleres, como las hormigas, traen a su seno el alimento que en la época necesaria será la salvacion de su causa.

La que esto escribe, empapando éstas líneas de lágrimas y ternura, muchas de vosotras la conoceis: es la modesta obrera *corpíñera* que hace 10 años peregrina por entre las frias y tristes paredes de los talleres, ganando afanosamente, primero el sustento y abrigo para ayudar a la labor de sus padres y el pan y abrigo para sus hijos despues.

Hace apenas dos años que mi sencillo espíritu se ha sublevado, ante la inhumana explotacion que el capital hace de nuestras fuerzas y labor.

Y sabeis, buenas compañeras, por qué sucedió este natural fenómeno?

Sencillamente, porque la lectura de los buenos libros y la asistencia a sociedades y centros de ilustracion, donde se hacía conocer los deberes y derechos del proletario, despertaron en mi sér, esta sed de justicia.

Despues en el frio raciocinio del trabajo, me fijé que mientras que con la produccion de mi trabajo se ganaba el *triple* de lo que a mi se me pagaba por confeccionarlo, mi sencillo y débil espíritu se sublevó.

Cuando la *madama* me obligaba, junta con mis compañeras, a quedarnos en la noche cuatro, seis y mas horas trabajando, bajo la amenaza de que si no lo hacíamos, nos despediría de su Taller; mi alma temblaba de coraje y lágrimas amargas, precursoras de una pronta rebelion, humedecían mi garganta, seca por la rudez de trabajo y la fatiga que consumía nuestro organismo.

Oh! cuántos talleres han sido calvarios de mi valiente espíritu, y cómo lo seguirán siendo para vosotras, sencillas e injenuas hermanas!

Cuántas de vosotras, tímidas y miedosas de perder el trabajo, no llorareis cuando al fin de la semana se os roba el sagrado producto de vuestra noble y honrada labor y callareis, obligadas tanto por la fuerza de la costumbre, como por el miedo de que seais despedidas.

Y ante la terrible perspectiva, de ir a golpear la puerta de otro taller, preferireis quedaros ahí, mansamente, sirviendo vuestra sumision de orgullo y poder a la inescrupolosidad y avaricia del patron.

Pero, mis buenas y amadas hermanas, no os olvidéis que se está formando un ignorado y nuevo ejército de voluntades, que conscientes de los derechos que le pertenecen, no solamente está entregado a la lucha económica, sino que tambien trata de legislar particularmente, de la forma como éstos soldados trabajen.

ESTHER VALDES DE DIAZ,
Presidenta de la Asociacion de Costureras
Proteccion, Ahorro y Defensa.

Continuará.